



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 4 de Febrero de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VII.—Núm. 318.



Núm. 1.—Sombreros para paseo.

Año VII.—Núm. 318.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Homenaje á Campoamor, por Julio Nombela.—Vida práctica: el Concurso y la Pregunta, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES: Sombreros para paseo (dos modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Cuellos esclavina (tres modelos).—Deshabillé elegante.—Trajes para niñas (dos modelos).—Toca Matilde.—Toca Enriqueta.—Traje para paseo.—Trajes para patinar (cuatro modelos).—Bata de terciopelo.—Reverso del Figurín acuarela.—LABORES.—Núm. 2.º del ALBUM: Sachet para guantes y pañuelos.—Caja para guardar papel de cartas.—Cenefa bordada.—Bolsita ridículo.—Relojera vide-poche.—Arca para leña (dos detalles).—Pantalla de mano.—Mantel bordado para té o refresco (dos detalles).—Andadores bordados.—Estuche de escritorio (dos detalles).—Estuche de costura.—Estuche de bolsillo (dos detalles).—Entredós bordado.—Cenefa festoneada.

FIGURIN ACUARELA.—Trajes de recibir (dos modelos).

CRONICA

Cuando este número llegue á manos de las lectoras, el Carnaval se hallará en todo el apogeo de su breve y ruidoso reinado. Niza, Roma, Madrid y Barcelona, que son las únicas ciudades de Europa donde las máscaras constituyen un espectáculo público, una fiesta general, en la que actores y espectadores se divierten en grande, conservan por tradición los restos animados de las alegres y bulliciosas mascaradas que en otros tiempos más austeros, más parcos en festividades públicas, despertaban vivo interés en todas las clases, y servían de wagneriana sintonía al poema de la meditación y el recogimiento, en que el alma cansada y dolida se refugia para fortalecerse y consolarse.

París no parece este año muy dispuesto á disfrutar de los placeres carnavalescos. Los célebres bailes en la Gran Opera han perdido su antiguo esplendor. Menos poética aunque más práctica la juventud actual, no se deleita en aquellas intrigas, en aquellas bromas, que eran la salsa más ó menos sabrosa de los bailes de máscaras. En cambio los bailes infantiles de disfraces prometen ser muy animados. ¿Significará esto que la alegría es exclusivo patrimonio de los niños en el último período de nuestro agonizante siglo?

No nos metamos en honduras: estos días no son los más á propósito para filosofar. Ya vendrán los que consagramos con tanto gusto los que somos católicos á la meditación religiosa, y ya los aprovecharé para estudiar en la agradable compañía de las lectoras, algunos de los muchos asuntos que se relacionan con nuestra vida moral y social.

Veó con gusto que nuestra querida revista, como las que saben cumplir la verdadera misión que les está encomendada en nuestros tiempos, no se limita á ofrecer á sus lectoras los más útiles y elegantes modelos de trajes, accesorios y labores, sino que al par que fomenta el buen gusto y enseña los recursos del arte para el embellecimiento físico de la mujer, consagra su atención al embellecimiento de su alma, por la ilustración, por el estudio de los problemas relacionados con nuestra vida.

También yo espero con simpática impaciencia el resultado del Concurso pendiente, y leo con verdadero gusto las opiniones que formulan las señoras al contestar en la sección de Vida práctica á las preguntas que se someten á su juicio.

Por esta senda, tan amena y tan provechosa, siguen hoy los periódicos dedicados al bello sexo, que comprenden la misión que deben cumplir, facilitando á la



Núm. 2.—Traje para visita.

compañera, quien habiendo practicado en su hogar las virtudes que premia contribuyó á su felicidad y á labrar la modesta fortuna, que por carecer de herederos ha destinado con los réditos que produzca, á ofrecer tan digno y noble galardón á las imitadoras de su esposa.

Pero todo cuanto pudiera decir sobre el particular, resulta pálido ante la cláusula testamentaria á que me refiero, y voy á reproducirla.

«Mi intención—dice Mr. Couronne, que es el creador del premio que

llama *Cristina* en memoria de su mujer—no es hacer una obra de caridad, sino recompensar el mérito de la esposa, de la madre de familia, que en vez de esperar lo todo de los modestos honorarios que gana su marido, procure secundarle, ayudarle en la labor diaria; y con su esfuerzo, su previsión, su trabajo, su ahorro y la bondad de su carácter



Núm. 3.—Cuello y esclavinas y Deshabillé elegante.



Núm. 4.—Traje para niña de 9 à 11 años.

ter consiga alentarle en su tarea, consolarle en sus aflicciones y contribuir al bienestar humilde y tranquilo, pero cómodo y desahogado, de su hogar. Mi inolvidable esposa practicó todas estas virtudes, y gracias á ella, á pesar de no haber alcanzado en mi carrera más que el sueldo de 4.000 francos, vivimos con holgura y fuimos muy felices. Después de su muerte, tan llorada por mí, he heredado una cantidad que produce anualmente 4.000 francos, y con este producto quiero premiar á las que sean dignas imitadoras de mi querida compañera. Las aspirantes deberán haber nacido en París, cuna de mi mujer; deberán contar lo menos seis años de matrimonio, y ser esposa de un empleado del gobierno ó del municipio, que como máximo de sueldo cobre 4.000 francos al año. Una comisión nombrada y presidida por el prefecto del Sena admitirá las solicitudes y adjudicará el premio. Lo único que pido á la agraciada, es que todos los años el día 2 de Noviembre deposite una modesta corona de siemprevivas en la tumba de mi esposa.»

La lectura de esta cláusula testamentaria nos revela un hogar feliz, y estoy segura de que despierta en las lectoras una dulce impresión. Ese marido que recuerda las virtudes de su adorada compañera y las eterniza con el premio anual, es un modelo que merecería ser imitado, como debe serlo la que tan venturosa hizo su vida.

¡Qué hermosos caracteres los que se adivinan en esa pareja que en medio de la casi pobreza, ha sabido anticiparse en la tierra algo de los bienes celestiales!

Dejo á las lectoras con esta agradabilísima impresión, deseándolas esposos como el que tan noble ejemplo acaba de dar; porque una buena parte de las virtudes de su mujer, ha sido obra de su hermoso corazón.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Peinados novedad.

Difícil, por no decir imposible, me sería indicar de un modo concreto cuál es el peinado más de moda en estos momentos; pues son

muchos los modelos que tienen igual carácter de novedad, sin guardar entre sí el menor punto de semejanza. Las lectoras que fijen su atención en los tres modelos que tengo el placer de describir, no dejarán seguramente de reconocer la verdad de mis afirmaciones. Daré preferencia á un peinado para teatro ó reunión, de puro estilo 1830. Para ejecutarlo, se empieza por separar el cabello en dos mitades iguales por medio de una raya que parte de la frente y termina en la nuca. Después se ondula el cabello en ondas apenas iniciadas y se reúne en la parte alta del centro de detrás de la cabeza, apartando en las sienes dos mechones, con los cuales se forman grupos de menudos bucles que se disponen á los dos lados de la cabeza y á unos tres centímetros de la raya. El cabello reunido en la parte alta de la cabeza, se retuerce ligeramente, haciendo con él, primero una coca hueca y luego una trenza que se arrolla en torno de la coca. El segundo modelo debe ser preferido por una rubia, y es adecuado para baile ó comida de ceremonia. Todo el cabello, muy hueco pero no ondulado, se reúne en la nuca, retorciéndolo para subirlo á la parte alta de la cabeza, sitio donde se separa en dos partes simétricamente iguales. Con una de ellas se hace una coca muy alta, procurando que las puntas del cabello, rizadas, cubran su nacimiento, y con la otra se repite la misma operación, colocando la coca al borde de los rizos. Sartas de gruesas perlas encierran las dos cocas en brillantes marcos. Ligeros bucles adornan la frente. El modelo tercero será elegido para paseo ó visita, y armonizará á las mil maravillas con un tipo trigueño. El cabello de la frente se riza en bucles muy menudos y sueltos, disponiéndolos de manera que en el centro se levanten en gracioso tupé y en los lados cubran las sienes. Con el resto del cabello, se forma un lazo de tres cocas que se prende sobre la nuca con grandes horquillas de concha. Es de advertir, que las tres cocas se prenden en forma de abanico, rematándolas en la parte inferior con un grupo de bucles hechos con las puntas del cabello.

Los escotes y las mangas de los trajes de baile.

Los cuerpos de los trajes de baile confeccionados este Invierno, se distinguen por la gracia y fantasía, tanto de los escotes como de las mangas. En los primeros han alcanzado merecida preferencia el escote



Núm. 5.—Traje para niña de 8 à 10 años.

Luis Felipe, acentuadamente abierto y rodeado de la clásica berta de rico encaje; el escote *Mignon*, cortado en forma ovalada y cerrado en los hombros con lazos mariposa de ancha cinta, y el escote en V, adornado con draperías de tul ó gasa. En cuanto á las mangas, más bien pecan de largas que de cortas, y se forman con uno ó dos bullones sumamente huecos, rematados por anchos vuelos de encaje.

Matinée Frou-frou.

Este lindo *matinée* es de lana esponjosa, color gris plata, y se recomienda por su novedad y elegancia. Tanto la espalda como los delanteros, están montados en un ancho canesú de *surah* azul pálido, menudamente abullonado. De las sisas parten dos draperías de lana que se cruzan sobre el pecho, dan vuelta á la cintura y terminan en el costado izquierdo de ésta bajo una escarapela de seda azul pálido. El bajo de la prenda, se prolonga por medio de una doble aldeta fruncida, guarnecida en los contornos con biessitos de *surah* azul. Mangas huecas con triples vuelillos fruncidos, en los que se reproduce la guarnición de la aldeta.

El paño blanco.

El tejido á que aludo, se emplea muchísimo este Invierno en calidad de adorno y en forma de chaquitos, plastrones, solapas, carteras, etc. En la mayoría de los casos, el paño blanco sirve de fondo á mil caprichosos bordados hechos con sedas, hilillo metálico y finísima *soutache*; pero también se obtienen buenos efectos prescindiendo de los bordados y reemplazándolos con estrechitos agremados de *soutache* dispuestos lisos, ondulado ó en zig-zag.

Las flores.

Grupos de jacintos, violetas, crisantemas, azuleas, rosas y lirios, aparecen con más ó menos timidez, en los últimos modelos de sombreros ideados por la Moda, y son como halagüeño presagio de la alegre Primavera. Algunas señoras elegantes, se han apresurado á adoptar estos sombreros sin abandonar las ricas pieles que adornan sus trajes y abrigos, y el efecto producido por tan extraña combinación puede ser comparado con un día de Invierno iluminado por los rayos del sol.

CLEMENTINA.



Núm. 6.—Traje para visita.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—SOMBREROS PARA PASEO.—(1) De terciopelo color ciruela. Un abullonado de *surah* marfil cubre la copa partiendo del ala, y dos plumas negras prendidas con un lazo de seda color ciruela, adornan el lado izquierdo del sombrero. (2) De *peluche* azul marino tramado de plata. Su adorno consiste en una cinta de seda azul pálido, dispuesta en torno de la copa, y dos escarapelas de lo mismo, de las que parten igual número de alas de pluma negra.

Núm. 2.—TRAJE PARA VISITA.—De lana Corinto y terciopelo negro. Falda campana, de lana, guarnecida en el bajo con un abullonado de terciopelo, encerrado en marco de pluma también negra. Cuerpo chaqueta con aldetas muy anchas, mitad de lana y mitad de terciopelo. Los delanteros están cortados en forma puntiaguda sobre una camiseta de terciopelo, montada en un canesú de lana. Mangas abullonadas con hombreras de terciopelo. Tiras de pluma rodean los contornos del cuerpo. Sombrero de fieltro Corinto adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—CUELLOS Y DESHABILLÉ ELEGANTE.—El primero se forma con entredoses de rico encaje combinados con biesses de seda de un pálido matiz. De las segundas, una es de encaje *Chantilly* negro, y la otra de terciopelo pensamiento, adornada con primorosos bordados de pasamanería de seda. El *deshabillé* está confeccionado con seda maíz, y luce en el bajo un doble volante de encaje, prendido con lazos de cinta azul. Las mangas son abullonadas con vuelillos y segundas mangas forma paje, de encaje análogo al de los volantes. Precio del patrón del cuello: una peseta. Idem del primer modelo de esclavina: 1,50 pesetas. Idem del segundo: 2 pesetas. Idem del *deshabillé*: 3 pesetas.

Núm. 4.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.—De lana beige pálido. Cuerpo fruncido en el escote y abullonado a la altura del talle. Mangas huecas. Falda semi-larga, guarnecida con tres tiras de astracán de anchos graduados. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un doble lazo de cinta beige. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 5.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.—Falda lisa, de paño azul japonés. Cuerpo chaqueta de astracán negro, con plastrón y aldetas fruncidas de paño. Mangas de paño, de hechura pernil.

tando forma de mariposa. Manguito de piel de marta. Tela necesaria para el traje, 6 metros de terciopelo y 6 de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—TOCA MATILDE.—Es de terciopelo nutria abullonado. Un grupo de plumas negras con *esprit* blanco, se prende graciosamente sobre el lado derecho del ala con auxilio de una hebilla de plata cincelada.

Núm. 8.—TRAJE PARA PASEO.—Está confeccionado con lana color madera de rosa. Falda campana. Cuerpo corto. En torno del escote se dispone un ancho cuello vuelto

nalada, guarnecido con tiras de piel. Mangas huecas. Cuello y puños de piel. Toca de terciopelo y piel, adornada con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo ruso, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Es de paño color mandarina. Falda campana. El bajo está guarnecido con una cenefa bordada, cuyos contornos aparecen acentuados por tiras de piel de zorro azul. Cuerpo corto, de terciopelo nutria, con doble esclavina del mismo tejido, y cuello moscovita de paño bordado. Mangas de terciopelo. Toca de terciopelo y piel. Manguito de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño, doble ancho, y 8 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) De paño avellana. Un ancho biés de *peluche* jaspeado, rodea el bajo. Cuerpo corto, adornado con un cuello vuelto de *peluche* jaspeado formando solapas. Mangas de paño. Boa de piel de marta. Manguito haciendo juego con el boa. Sombrero de fieltro blanco, adornado con un ala de pluma. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, do-



Núm. 8.—Traje para paseo.



Núm. 9.—Trajes para patinar.

Sombrero de paño y terciopelo, adornado con dos plumas de avestruz. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 6.—TRAJE PARA VISITA.—De terciopelo y lana color vino de Burdeos, forma Princesa. La falda tiene un delantero y dos quillas de terciopelo, y se adorna con agremantes de pasamanería dispuestos al través. El cuerpo desaparece bajo un cuello esclavina, mitad de terciopelo y mitad de lana, adornado con agremantes análogos a los de la falda. Mangas abullonadas de terciopelo. Capota de pasamanería y terciopelo, afec-

de faya del mismo color que la lana, en tono más oscuro, guarnecido en los contornos con triple fila de agremancitos de pasamanería de seda negra. Cuatro escarapelas de cinta prenden el cuello a la altura de los hombros y en la cintura. Una esclavina de faya, velada por segunda esclavina de encaje crudo, parte del cuello y oculta el cuerpo casi por completo. Mangas lisas. Capota de terciopelo y encaje, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 4 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—TRAJES PARA PATINAR.—(1) De terciopelo ruso color verde mirto. Doble falda campana, bordada de tiras de piel de *petit gris*. Cuerpo fruncido formando aldetas aca-

de brazaletes de terciopelo nutria bordado con oro. Tela necesaria para esta bata, 12 metros de terciopelo, 5 de seda brochada y 4 de seda maíz. Precio del patrón: 4 pesetas. (2) —TRAJE PARA RECIBIR.—Es de lana heliotropo y terciopelo violeta. Falda de seda sembrada de arabascos bordados de *soutache* de lana violeta, guarnecida en el bajo por una ancha cenefa de aplicación, cuyos motivos están recortados en terciopelo violeta. Cuerpo-chaqueta



Núm. 10.—Toca Enriqueta.

le ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) Traje de sarga beige. La alda luce en calidad de dorno una tira de piel de liebre plateada. Chaqueta muy larga, con cuello esclavina, montado en un cuello alto. Este, aquel y el bajo de la chaqueta, están guarnecidos con tiras de piel. Mangas de terciopelo nutria, forma pernil. Toca y manguito de piel de nutria. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—TOCA ENRIQUETA.—La copa es de terciopelo grana bordado de oro, y el ala de pluma negra. Su adorno consiste en un *esprit* de pluma que parte del centro de un pompón de seda.

Núm. 11.—BATA DE TERCIOPELO.—La espalda modela el talle, y los delanteros, muy estrechos, dejan al descubierto un delantero de seda, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo, cerrado por una hebilla perlada. Cuello escarolado de seda, y cuello *Valois* de terciopelo. El último y los contornos de los delanteros, lucen galones metálicos. Mangas de seda y terciopelo. Tela necesaria, 14 metros de terciopelo y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—REVERSO DEL FIGURÍN ACUARELA QUE SE REPARTE CON ESTE NÚMERO.

Explicación
DEL

FIGURÍN ACUARELA

Figura 1.ª—

BATA PRINCESA.

—De terciopelo

verde esmeral-

a, con delantero

de seda maíz. La

espalda, muy

ajustada en el

cuerpo, se pro-

longa en larga

cola plegada. El

escote luce en

calidad de adorno

un cuello

Ana de Austria,

de terciopelo nutria

bordado de

oro, del que parten

dos plegados

de seda blanca

brochada, que

sirven de marco

al delantero.

Bordados de oro

acentúan los

contornos de la

cola. Cinturón

de terciopelo verde.

Mangas abul-

lonadas de seda

brochada, ajus-

tadas por medio



Núm. 11.—Bata de terciopelo.

de lana lisa, rodeado de draperías de encaje blanco, con cuello-esclavina bordada como el bajo de la falda. Corbata de encaje. Mangas huecas de terciopelo, con anchos vuelos de encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

HOMENAJE A CAMPOAMOR

Las mujeres, que inspiran la poesía y por lo tanto la rinden culto admirando y queriendo con toda su alma a los poetas, vieron con viva satisfacción la coronación del inolvidable Zorrilla, han celebrado el reciente entusiasta homenaje rendido al insigne poeta Núñez de Arce, y como por encanto ha surgido casi al mismo tiempo en diversos corazones femeniles, porque las mujeres piensan con el corazón, la idea de manifestar la admiración y el cariño que profesan a su poeta favorito, al ilustre Campoamor, que en sus *Doloras*, en sus *Pequeños poemas* y hasta en sus *Humoradas*, ha demostrado que conoce a fondo lo más difícil de conocer: el eterno y sublime femenino.

En los momentos en que ilustres damas pensaban que Campoamor debía recibir un homenaje no menos grandioso que los tributados con justicia al cantor de las tradiciones, de la fe y de la patria, y al varonil poeta de los grandes problemas morales y sociales, al gran cincelador de las dudas y los tormentos del corazón humano, llegaban a mis manos interesantes cartas, no sólo de algunas de las señoras que han tomado parte en el Concurso, sino de suscriptoras de diversos puntos de España, que coincidían en desear lo mismo que las ilustres damas madrileñas; y además expresaban la creencia de que en esta ocasión sólo la mujer debía tomar parte en el homenaje a Campoamor. Cavia, en un magistral artículo que ha publicado en *El Liberal*, ha dicho que los dos únicos factores de la gran fiesta literaria en proyecto, deben ser la mujer y el pueblo. En efecto, un homenaje rendido a un gran poeta exclusivamente por las mujeres de todas las clases sociales, sería un acontecimiento único en la historia, y por lo tanto de una novedad y una grandeza excepcionales. Un poeta tan original, tan genial como Campoamor, necesita un homenaje no menos original y genial.

Así, pues, lo que procede es satisfacer esa aspiración que las señoras han manifestado y que tan bien ha adivinado Cavia, aunando los elementos que han de producir la entusiasta ovación al autor de las *Doloras*.

Las señoras de Madrid deben formar un comité organizador de la fiesta, hacer un llamamiento a todas las de España y Ultramar, y utilizar los servicios que para propagar la idea pueden prestarlos los periódicos diarios de gran circulación, y particularmente los periódicos especiales consagrados al bello sexo.

LA ULTIMA MODA se pone desde luego incondicionalmente a su disposición y espera sus órdenes.

Una de las suscriptoras que me han escrito, indica que en su concepto deberían las mujeres de todas las clases sociales, incluso las que no saben escribir y necesitan que el señor cura haga la letra clara, contribuir con lo que pudieran, desde 25 céntimos en adelante a costear, una corona de oro formada de rosas y hojas de laurel; los gastos de la fiesta, que debería celebrarse al aire libre, en plena Primavera y en los Jardines del Retiro, por ejemplo; y un monumento conmemorativo en la villa de Asturias, donde nació el poeta.

Yo añadiría para completar el pensamiento de Cavia, que el día de la coronación deberían hacerse festejos populares, también por cuenta de las señoras asociadas.

Pero no aspiró a que prevalezcan estos proyectos: fórmense el comité de señoras, acuerden lo que juzguen oportuno y crean que gran parte de las suscriptoras de LA ULTIMA MODA contribuirán a la realización del pensamiento con el mayor entusiasmo.

Por esta vez los hombres no tenemos más que hacer que admirar a las mujeres, y convencernos de que lo que ellas quieren se hace siempre pronto y bien.

JULIO NOMBELA.

VIDA PRACTICA

EL CONCURSO

Los ilustres literatos que forman el Jurado, han terminado el exámen de los artículos, y celebran en los momentos en que escribo la junta necesaria para ultimar la adjudicación de los tres premios y de los accésits.

Es casi seguro que en el próximo número podré dar cuenta del fallo del insigne tribunal.

Por mucha que sea la impaciencia de las interesadas y la curiosidad de las lectoras en general, declaro que mi curiosidad y mi impaciencia pueden competir con las suyas.

Vamos ahora a tratar de

LA PREGUNTA

Pensaba yo que en un solo artículo podría hacer el resumen de las opiniones de mis favorecedoras; pero es de todo punto imposible. He recibido 406 cartas: minuciosamente examinadas, resulta que 294 señoras creen que la hermosura física es ventajosa y en modo alguno perjudicial a la mujer, y 112 opinan por el contrario, que es causa de la mayor parte de las desventajas que persiguen en este pícaro mundo a la hermosa mitad del género humano.

Debo decir, y lo digo con inmensa satisfacción, que de las 294 partidarias de la hermosura a toda costa, todas, excepto unas veinte que se limitan a emitir su opinión, consideran que para que la her-

mosura física sea motivo perenne de triunfos, goces y felicidades, debe estar constantemente acompañada de la hermosura moral.

De modo que puede colegirse que la mayoría de las señoras que han tenido la bondad de contestar a la pregunta, suponen que no es la hermosura, sino el carácter; es decir, las condiciones intelectuales y morales de la mujer agraciada, lo que puede ser y es causa de sus disgustos, si los tienen.

Si el objeto de estos llamamientos entretenimientos intelectuales y morales, fuese solo apuntar los votos y dar el triunfo a la opinión de las mayorías, después de lo que he expuesto pondría punto. Pero entre las numerosas cartas que han llegado a mis manos, hay algunas tan sinceras, tan ingenuas; aparecen observaciones que han de ver seguramente con gusto algunas de las espectadoras y muchos de los espectadores; y hay ideas y confesiones tan interesantes y tan dignas de mención, que yo creo que si



Núm. 12.—Reverso del figurín acuarela que se reparte con este número.

estos trabajos han de ser, además de un recreo, un estudio útil, debo reproducir algunas de las cartas, algunas de las ideas; porque esto completa la obra que entre las lectoras y su humilde servidor, estamos realizando en esta sección de nuestra revista.

Si nuestro periódico se limitara a describir trajes, a ofrecer modelos de labores, a citar los nuevos usos y costumbres y a publicar recetas, sería útil sin duda; pero no realizaría la misión de una revista, única y exclusivamente dedicada a la mujer: no sólo a la mujer que se viste y se adorna, sino a la mujer que vive en la familia, en la sociedad, y que debe estudiarse, conocer a fondo sus cualidades peculiares, para reunir en una sola las dos bellezas indispensables a su necesario y para todos provechoso triunfo: la belleza moral y la belleza física.

Así, pues, espero que verán con gusto las lectoras las cartas que voy a reproducir, las ideas que me propongo espiar en la interesante correspondencia que tengo a la vista, y por añadidura me permitirán, para que no se me quede nada importante en el tintero, que guarde para uno o dos artículos más lo que no pueda consignar en el presente.

Comenzaré la tarea copiando una bien escrita epístola de una señora de Madrid, que se declara terminantemente en favor de la hermosura.

«Es tan general la creencia de que la mujer hermosa es casi siempre desgraciada—dice—que creo que la mayoría de las señoras consultadas, han de convenir en ello y será para mí difícil probar lo contrario.

«Aunque conozco a algunas que reúnen atractivos y condiciones para ser felices y sin embargo no lo son, y a otras que han tenido que sostener en el transcurso de su vida grandes y dolorosas luchas para alcanzar la dicha, debo creer por esto, que la hermosura acarrea la desgracia y que la fortuna de la fea la bonita la desea, como dice un vulgar adagio? De ninguna manera. Dos cosas hay que contribuyen poderosamente a la felicidad: el dinero y la belleza. Ambas realizan verdaderos milagros, pues con su varita mágica, abren todas las puertas.

«Concretándome a la belleza, si es mucho su prestigio y los medios y ventajas que proporciona para poder lograr una completa felicidad; cuando esto no sucede, ¿no sería conveniente investigar la causa que lo motiva, en vez de seguir esa corriente pesimista? ¿Es lógico que lo que

atrae, fascina y enamora, lleve en sí aparejada la desgracia?

«Siendo la belleza un don especial que Dios concede a la mujer, por el cual deben sentirse ufanas y orgullosas las que lo alcanzan, ¿cabe en lo posible suponer que El que todo lo hace a la perfección, quiera privar a sus elegidas de ese otro don, más precioso aún, el de la felicidad?

«La mujer hermosa tiene que ser feliz por regla general; porque se ve halagada de todo el mundo; satisfaciendo su orgullo, su vanidad, las pasiones que inspira, las victorias que consigue, las envidias que provoca; pues ¿quién niega la petición formulada por una linda boca, quién resiste a la dulce mirada de unos bellos ojos? Y luego repercute en ellas la íntima satisfacción que experimenta el hombre a quien aman, ya sea en el período amoroso ya después de verificado el matrimonio, al escuchar que dicen a aquel todos sus amigos: «¡qué buena elección has tenido! ¡qué encantadora es tu novia o qué guapa es tu esposa!»

«Aun pasada la primera juventud, cuando ya ha declinado su belleza, ¿cuánto goza también en el tranquilo hogar recordando sus pasados triunfos, viendo reproducirse en sus amados hijos sus antiguos encantos, u oyéndoles acaso decir con su natural sencillez, contemplando un magnífico retrato que la representa en sus floridos años, en todo el apogeo de su belleza: «¡Qué hermosa ha sido mi mamá!»

«Se dirá que estas son vanidades pueriles, que la verdadera belleza radica en el alma, que los triunfos a que ha de aspirar la mujer deben ser de otro género, para que su dicha pueda cimentarse sobre más sólidas bases. Ciertamente: por eso es circunstancia indispensable que a las dotes físicas acompañen relevantes cualidades morales, que brille en su frente la mágica aureola de la inocencia y la virtud; pues de no ser así podría ser comparada con la hermosa flor que atrae todas las miradas por sus vivos colores o inmaculada blancura, pero que carece del suave perfume que embriaga, o a la que tras de esa engañosa apariencia guarda quizás entre sus delicados pétalos, sutil veneno o traidoras espinas.

«La que se infatúa, pues, con su mérito personal, y no teniendo mal corazón, lo cierra herméticamente a los puros y tiernos afectos, claro es que renuncia a la suprema dicha y que puede verse envuelta en las negras sombras del infortunio y la desgracia. Mas teniendo por cierta esa otra versión o proverbio que dice «el rostro es el espejo del alma», no puede admitirse sino como caso excepcional, que la belleza esté desposeída de las demás necesarias cualidades, ni que haya razón, por lo tanto, para juzgar

muy... infeliz a la que nace hermosa, sino por el contrario, muy dichosa.»

La señora o señorita Doña Carlota Mantilla (no tengo el gusto de conocerla personalmente) hace una valiente defensa de la hermosura; y estoy seguro de que la sinceridad, la corrección y el calor con que escribe, agradarán a todas las bellas, y muy particularmente a los caballeros en estado de merecer.

Pero a estas sentidas y bien expresadas afirmaciones, contesta una malagueña, que también tiene la bondad de decirme su nombre y apellido; pero que yo que a fuerza de discreción quiero ganar la buena voluntad de mis lectoras, me lo guardo muy guardadito, seguro de que aprobará mi conducta la interesada.

La carta que voy a reproducir, es lo que llaman los modernos novelistas un documento... un verdadero estudio del corazón humano.

«Yo creo—dice—que la belleza física contribuye algunas veces a la felicidad de la mujer, pero no siempre. La mujer hermosa inspira pasión, pero no duradera; pues siempre la mujer bonita es coqueta, y a ningún hombre de buen sentido le gustan las coqueterías, que más tarde o más temprano suelen proporcionar disgustos serios en el matrimonio.

«Hablo a usted imparcialmente—añade con una ingenuidad admirable—yo no soy hermosa ni tampoco feísima: paso inadvertidamente por todas partes; pero he viajado bastante y en todos los establecimientos de baños donde he pasado algunas temporadas, he tenido ocasión de apreciar si la mujer bonita lleva o no alguna ventaja a las que como yo son feas. Créame usted, Sr. Lara, siempre he tenido muchos más adoradores que las que yo veía tan hermosas. ¿Por qué? No lo sé; lo he preguntado varias veces, porque las mujeres somos muy curiosas, y me han contestado (perdone usted mi inmodestia) «Aquella es bella, pero tonta; la otra monísima pero coqueta; la de más allá no se cuida más que de sus moños y lazos. Con todas ellas no se pueden tener cinco minutos de conversación, mientras que usted no llama la atención por bonita; pero cuando se la trata no puede uno menos de desear para siempre su compañía.» Con esto verá usted que la hermosura no sirve para gran cosa; yo no soy más que medianeja, y sin embargo me he visto querida, y hoy sería feliz si el hombre que no vive más que porque yo se lo mando pudiera vencer un gran obstáculo que nos separa, tal vez por mucho tiempo.

«Así, pues, creo que la mujer no necesita la hermosura para ser feliz; sólo necesita saber hacerse simpática. Con esto y un poco de instrucción, basta para hacer feliz al hombre más difícil de la tierra.»

Me parece oír los comentarios de gran número de lectoras. No es necesario que me los repitan ustedes... estamos de acuerdo.

Ya hemos oído un voto en pró y otro en contra.

Dejo para el siguiente número otras cartas, fragmentos e ideas sueltas, y hasta unos versos de un caballero del Ferrol, que de seguro parecerán sabrosos a cuantos desean ir conociendo a fondo cómo piensan y sienten las mujeres.

MARIO LARA.



FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13. MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mugeres y
las convulsiones de los niños curan radicalmente
con el Tarabe bromurado Laroze (de Paris)
Exijase la firma de J. P. Laroze.

El Tarabe de denticion Delabarre
empleado en fricciones sobre las encias
suprime todos los accidentes de la 1.^a denticion

Pildoras de Blancard
eficacisimas contra la Clorosis
(Colores Palidos)
y para modificar las constituciones linfaticas o debilitadas

Ayuntamiento de Madrid

A la luz de la lámpara.

Aglomeración de fiestas.—¡Qué vida!—Las ocupaciones de una que va al mundo.—En las embajadas.—El Carnaval de ahora.—Transformación o muerte.

Siempre sucede lo mismo por esta época: las fiestas se amontonan, las invitaciones se multiplican y no se sabe dónde acudir.

La mañana hay que consagrarla a las cosas de casa, y a estar bien con Dios. La misa no se debe perder, aunque no sea día de precepto, y a la misa siguen las devociones particulares que cada cual tiene.

Pero cumplidos estos deberes, falta tiempo para todo; porque hay que ocuparse del traje para la recepción de por la tarde, de la *toilette* para la comida o para el baile, y esto ocupa mucho; porque hay que hacer combinaciones con los vestidos, con las joyas, con los adornos, y estas importantes ocupaciones no pueden confiarse solo a las doncellas.

Todo lo que antecede es lo que dicen ahora las señoras en sus momentos de expansión, y a creerlas, no hay nada que proporcione más trabajo que *ir al mundo*.

Y puede que tengan razón, porque es lo cierto que estos días parecen muy atareadas.

—Acostándose tarde es imposible levantarse muy temprano—me decía una—y sin embargo yo madrugó.

—¿Y a qué llama usted madrugar?

—A levantarme a las nueve, acostándome a las tres.

—¿Y qué hace usted?—la pregunté procurando averiguar cuáles eran sus ocupaciones.

—Verá usted. Lo primero la *toilette* general; esto es, el baño, la esponja, los preparativos del peinado y lo que se relaciona con la higiene. En seguida, ya puesta de bata, dar las disposiciones para la casa, conferenciar con la institutriz para enterarme de los estudios de los niños, con el cocinero para tratar de la comida si hay convidados, con la doncella para el pago de cuentas y para las compras indispensables, recibir cartas, contestar algunas veces, y en seguida con un traje sencillo a misa y a rezar la estación. Al volver ya es hora de almorzar: almuerzo y doy un vistazo a los periódicos para enterarme de lo que pasa, y mientras tanto la doncella viste el maniquí con el traje que he de llevar por la noche. Le examino, le discuto, le refresco con nuevos lazos o encajes, y saco las joyas que he de llevar con él, combinándolas para que no parezcan siempre las mismas. Esto es muy importante; pues de un collar se puede hacer diadema y de una diadema collar: ya no se hace ninguna joya que no se desarme en pedazos, para llevarlos unas veces en la cabeza, otras en el pecho, o donde mejor parezca. Arreglada la *toilette* de la noche, hay que proceder al peinado serio y a vestirse para por la tarde, para salir a visitas, a dar pésames, a ver enfermos y a hacer una porción de cosas. Luego hay que ir a los té, en seguida a vestirse para la comida o para el teatro y terminar la noche en el baile. ¿No es esto estar ocupadísima?

—Tiene usted mil razones, amiga mía, y hay que confesar que las señoras del mundo elegante son ustedes un prodigio de actividad.

—Y eso que no he hablado nada de las juntas benéficas a que tenemos que asistir, de la numerosa correspondencia que recibimos, de las recomendaciones y de los empeños y de otras mil cosas.

—Nada, nada, me basta con lo dicho para administrarla.

Y corté la conversación, porque iba a acabar por decirme, que era acreedora a sueldo de un ministro.

La marquesa de Squilache ha dado su última recepción por ahora. La distinguida dama que pone en práctica el sabio consejo que dice: «Hacienda, tu amo te vea» cierra temporalmente sus salones y se va a inspeccionar sus fábricas de Motril y a ocuparse en negocios hasta Pascua. Para entonces volverá a Madrid y dará tres grandes bailes.

El embajador de Italia ha dado dos recepciones que han permitido admirar las nuevas riquezas artísticas con que ha aumentado la preciosa colección que va reuniendo en el palacio de Abrantes.

Es fanático por lo antiguo este marqués de Maffei, y capaz de hacer los mayores sacrificios por un barquero, por un tapiz o por una cornucopia.

Lo que ha adquirido desde que está en España es incalculable, y en sus salones se ve de todo: restos de altares, despojos de palacios, recuerdos de conventos, y todo muy bello y dispuesto con un gusto soberano.

El embajador de Francia, Mr. Roustán, no se ocupa en cambio para nada de lo antiguo. Muchas luces, muchas flores, un buen *buffet* y una agradable música: éstos han sido los elementos de sus recepciones de los martes.

Y se ha bailado bien ¡vaya si se ha bailado! en casa del amigo de Mr. Carnot. Las secretarías de Francia que hay ahora son amabilísimas, y saben hacer muy bien los honores.

La marquesa de Linares ha comenzado ya a recibir por la tarde; y como siempre, se va con gusto a admirar las bellezas de su palacio, que cada vez parece más hermoso.

Pasemos a otro asunto que está sobre el tapete.

Una idea que se trata de llevar adelante es la de que el Carnaval termine el martes de Carnostolendas y no se prolongue hasta el miércoles de Ceniza como se hace en Madrid.

Si aquí no se puede organizar batallas de flores o comparsas históricas; si no se puede hacer un Carnaval por el estilo del de Niza, que se suprima la fiesta para que no salgan a la calle los zagalones vestidos de mujer, los lisiados que se visten de marmarracho para pedir limosna.

El Carnaval de ahora es un viejecillo repugnante, cubierto de harapos que fueron galas, y está pidiendo a voces la escoba del barrendero de la villa.

Hay pues que prepararle la sepultura, y no consentir que se exhiba el *miércoles de Ceniza*, ese día santo que la Iglesia consagra a recordar al hombre que es polvo y que en polvo ha de convertirse.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

R. P. VALENCIA.—Servida reclamación y tomada nota de su encargo.

L. G. CARTAGENA.—El Administrador contestó oportunamente a su muy grata.

AMOR DE ESPOSA.—Sus temores carecen por completo de fundamento, y no debe usted perseverar en una resolución que solo tendrá por resultado privarle del placer de comunicarme con usted más a menudo.—Mil gracias por sus cariñosas frases.

J. C. MÁLAGA.—No conozco ningún procedimiento que los haga desaparecer por completo; pero el uso constante de la *Crema de la Meca* atenúa en mucho esa ligera imperfección.—Quedo gustosa a las órdenes de usted.

GATITO ABANDONADO.—Supongo en su poder el encargo, y celebraré haya sido de su agrado.

A. R. S.—El Administrador me encarga diga a usted que le ha sido imposible atender a su reclamación, porque sin duda por olvido dejó usted de indicar su residencia y señas de su domicilio; requisito del que como usted comprenderá muy bien, es imposible prescindir a la Administración.

T. T.—Ruego a usted lea la anterior contestación tomándola por suya.

RONCESVALLES.—El tejido a que usted se refiere se lava con agua jabonosa aclarándola con agua pura y teniendo cuidado de exprimirla en lugar de torcerle.—Después de terminada esta operación debe usted extenderle sobre una tablita forrada de franela prendiéndolo en todas direcciones bien estirado, con lo cual se suple al planchado.—Nada tiene usted que agradecerme.

UNA ALBENSE.—Apuntaremos en lista su justa pretensión tan pronto como nos indique cuáles son las cifras que desea ver publicadas.

COVADONGA.—Supongo en poder de usted el patrón que se sirvió encargarnos.—Lo mismo deseo a usted, y a todas las personas que le sean queridas.

P. O. DEL R.—Celebro infinito que esté usted tan satisfecha de ver la abundancia de modelos de trajes para niños y niñas que ahora publicamos; pues como al hacerlo no tenemos otro objeto que agradar a nuestras favorecedoras, no puede menos de sernos muy grato ver que logramos nuestro propósito.—En el precioso panorama que ocupa la plana del centro del pasado número, encontrará usted dos lindos modelos de trajecitos de vestir que parecen ideados expresamente para sus encantadores niños.—Si, en cuanto al calzado y los guantes.—Pues a pesar de lo que usted me dice no modifico en nada mi opinión. ¿Si la tendrá bien arraigada?

A UNA PERLA VALENCIANA.—Sí, señora; pero son muy estrechitos y se forman bien con tres anchos volantes prendidos con grandes lazos o bien de una sola pieza empleándose preferentemente para los últimos tul bordado de azabache.—El modelo en cuestión sigue disfrutando de igual favor.—Guantes de cabritilla gris perla.

T. DE JOEBRUSO.—Cumplí fielmente su encargo y no dude usted que sus indicaciones serán tenidas muy en cuenta en su día.

PERLA DE AROSA.—Recibida carta y sellos.

AL PIÉ DE UNA MONTAÑA.—Remitimos a usted el *Curso completo de bordado sobre etamine y tela cruda*, el cual será a usted de grandísima utilidad para poder ejecutar sin el menor tropiezo las millares de etamine que tan de moda están, y de las cuales publicamos muy a menudo interesantes y variados modelos.—La seda lavable se emplea para bordar pafuelos, trajecitos de niño, refajos de franela, matinees y otras prendas análogas.

31 DE JULIO.—Mil gracias por la nueva suscriptoría que nos proporciona.—Hé aquí un modelo de cubrepies que resulta muy elegante y fácil de ejecutar. El fondo es de raso azul, adornado con un nombre o enlace bordado al pasado con sedas matizadas color oro viejo. En torno de éste se dispone una cenefa abullonada como de unos 20 centímetros de ancho, que puede ser de seda antigua o seda brochada, de tonos en armonía en el fondo. Los contornos de la cenefa se acentúan con gruesos cordones de pasamanería rematados en las esquinas por grandes pompones de seda.—Reconózcame como a una amiga.

X Y Z.—Una caja de *Pohos de Canaor* rosa cues-

ta 5 pesetas en Madrid.—Ignoro a cuánto ascenderán los gastos de porte.

MARCELA.—Gracias por su extensa y cariñosa carta: nos ha colmado de satisfacción.—El corresponsal, según me indica el Administrador, no cumplió bien; se le suspendieron los envíos, y por eso dijo a usted que el periódico no se publicaba más, y que iba a ser reemplazado por otro, etc. Ha hecho usted bien en no creerlo y en dirigirse a mí. De cuando en cuando emplean esos ardides los malos pagadores; pero por fortuna LA ULTIMA MODA goza de perfecta salud, y espera vivir mucho tiempo.

LUCÍA DI LAMERMOOR.—No solo no me parece mal su idea, sino que me parece muy bien.—Pedido patrón y lo supongo en poder de usted.

ADMIRADORA DE COLÓN.—Contestación a sus preguntas: Se suelen quitar con una esponjita humedecida con agua clara.—Planchando luego el tejido por el revés y en el aire.—El modelo a que usted alude, ofrece el inconveniente indicado por usted y además resulta poco elegante.—Si quiere usted confeccionar un modelo de traje de bautizo de novedad y buen gusto, debe reproducir el primero de los dos modelos descritos por Clementina en su *Carnet* del núm. 315.—El precio de un dibujo en colores de la casulla que publicamos en el número 303, de doble tamaño que el modelo en negro, es 20 pesetas.

GASAS Y FLORES.—Cumplí fielmente sus indicaciones.—El libro en cuestión se titula *Le Livre des petits Ménages*, y cuesta 4,50 pesetas, franco de porte.—Es preferible una felicitación por escrito.—Sí, señora.—Algodones de tonos madera, rosa, verde, azul oscuro y amarillo.

C. V. A. TARRASA.—El modelo de falda a que usted alude, apareció a principios de estación y no alcanzó el favor de ninguna señora elegante, porque sus efectos pecaban de demasiado originales. Si usted tiene el capricho de reproducirle, puede muy bien hacerlo con auxilio del patrón que ha recibido sin más modificación que aumentar una tercera parte al vuelo del bajo.—No, señora; no está bien admitido.—Depende de la edad y de las circunstancias.—Es preferible no bacerlo.

UNA DESTERRADA.—El específico a que usted se refiere cuesta 12 pesetas en Madrid y 3,50 pesetas es el precio de una caja de horquillas *Princesa de Gales* que a mi parecer son las que convienen a usted.

FATALIDAD.—Mil gracias por su amable deferencia.—No conozco el procedimiento que se emplea para conseguir esos resultados.—No tengo más remedio que dar a usted la razón, reclamando la indulgencia de su amiga.—Si elige usted un modelo de falda campana con quillas, puede prescindir de cortar la seda, doblándola en los sitios negados.—Felicitó a usted por su buen gusto. Se recibió.

DOS INSEPARABLES.—Contestación a sus amables preguntas: 1.ª Es mejor reformarlas añadiéndoles un cuello esclavina de terciopelo. El modelo representado por la figura 9 del panorama de modas de Invierno que apareció en el número 312 es tan bonito como nuevo.—2.ª Contesto a esta pregunta en sentido afirmativo.—3.ª Copie usted, si es de su gusto, el modelo que representa la figura 11 del panorama que ocupa la plana central del número 317.—4.ª La esencia de lirio.—5.ª No, señora; y no es de lamentar.—6.ª Tienen ustedes que completar su suscripción por todo el año.—7.ª Contiene preguntas que cada cual contesta a su capricho.

DIDO.—El precio de los materiales necesarios para la puntilla que desea usted ejecutar, es 8 pesetas.—La vara de tul de Bruselas cuesta 8,50 pesetas.

PERLA NEGRA DE LA ALGARRIA.—Servido encargo.—El Administrador ruega a usted que siempre que le dirija algún pedido la repita sus señas, a fin de poder servir sin demora.

ROSA DE BENGALA.—Yo también quisiera poder asegurar a usted que no se ha equivocado; pero me es imposible, porque no encuentro en mí ninguna de las bellas cualidades que su galantería me presta.—¿Es un inconveniente para esa señora que el libro en cuestión esté escrito en francés?

LA SECRETARIA.

Menús de "La Ultima Moda,"

COMIDA DE VIGILIA

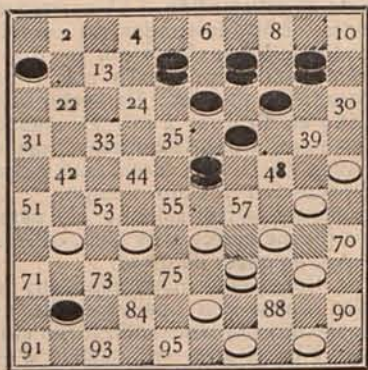
Puré de guisantes
Anguila a la marinera
Empanadillas de salmón
Cordero al jugo
Lenguados al gratén
Ensalada de berros
Crema frita a la naranja
Queso y frutas

CREMA FRITA A LA NARANJA.—Se echan en una cacerola cinco yemas de huevo, tres cucharadas de harina y un litro de leche. Se bate todo bien y se pone a fuego lento sin dejar de agitar la mezcla. A los quince o veinte minutos se aparta la cacerola del fuego y se añaden 25 gramos de azúcar, corteza rayada de naranja, seis yemas de huevo y un polvito de sal. Después se pone todo en una fuente plana untada con manteca, haciendo que forme una capa de tres centímetros de espesor. Se deja enfriar y se corta la crema en pedacitos. Cada pedacito se reboza con huevo y pan rayado, se frie, se deja escurrir y se espolvorea con azúcar.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

JUEGO DE DAMAS

PROBLEMA 1.^o
NEGRAS

BLANCAS

Las blancas juegan y ganan en diez jugadas.

SOLUCIONES

Al núm. 362.—Rompe cabezas.

ALBAIDA
ATIENZA
ALBUJA
ALCOLEA
ALMUNIA

La han remitido las señoras y señoritas: Fuentefría.—Cristina Bote Cuadrado.—Dolores Ferrer.—María Arilla Ciraco.—Antonia Romero.—Luisa Bueno.—Dolores Martínez de Lora.—Fabiana Flores.—Rogelia del Prado.—Andrea P. de Arcos.—Elisa Antúnez y Sicilia.—Carolina León Pérez.

Al núm. 363.—Diálogo enigmático.

GILBUENA

La han remitido las señoras y señoritas: Fuentefría.—Elisa Rivera de Lastra.—Antonia Romero.—Luisa Bueno.—Dolores Martínez de Lora.—Carmen Surcadal.—Fabiana Flores.—Modesta Morales.—Rogelia del Prado.—Andrea P. de Arcos.—Elisa Antúnez y Sicilia.—Carolina León Pérez.

ANUNCIOS

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Gollo, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA
(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Tres meses 800 reis.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 rancos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

POLVOS DE CANDOR

(BLANCOS.—ROSA.—RACHEL)

Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA sólo a las señoras suscriptoras al precio de 5 pesetas caja.—Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

PATRONES DE FALDA-CAMPANA

de última novedad.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Modelo núm. 1.—Falda-campaña con delantero.—Modelo núm. 2.—Falda-campaña con quilla. Precio de cada patrón, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES

Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.



EXÍJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D^r DELABARRE.
FARMACIA ALBESPEYRES, 78, 79, 80, Denis, PARIS.
y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856.
Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIOESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA.
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS de DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE. CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE de BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

LICOR LAVILLE GOTA

del D^r LAVILLE REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Glaude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Hemoptisis, de los Reumatismos, Dolores, Lombagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias.—PARIS, 34, Rue de Seine.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Ayuntamiento de Madrid

Destruye y hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.